

La subcolección de asignados de la colección Lobo-Napoleón de la Biblioteca Nacional de Cuba José Martí: estudio histórico-métrico

The assigned sub-collection of the Lobo-Napoleon collection of the National Library of Cuba José Martí: historical-metric study

Lic. Carlos Manuel Valenciaga

Díaz: Licenciado en educación en la especialidad de Marxismo-Leninismo e Historia. Diplomado en Bibliotecología. Especialista del Área de Manuscritos de la Biblioteca Nacional de Cuba José Martí. Responsable de la sección *Tesoros* de la revista digital *Librín-sula*. Miembro de la Asociación de Numismáticos de Cuba. manuscritos@bnjm.cu

Lic. Carlos Manuel Valenciaga Díaz

Resumen: Partiendo de la subcolección de asignados, papel moneda de la Revolución Francesa, de la colección Lobo-Napoleón de la Biblioteca Nacional de Cuba José Martí, se presenta el resultado de su estudio bibliométrico apoyado en el método estadístico descriptivo Statistical Product and Service Solutions (SPSS) a partir de la relación de trece variables seleccionadas según las áreas para la descripción física numismática que permiten una caracterización científica que demuestra su valor histórico y patrimonial.

Palabras clave: numismática; asignados; colección especial; papel moneda; estudio métrico

Abstract: Based on the assigned sub-collection, paper money of the French Revolution, the Lobo-Napoleon collection of the National Library of Cuba Jose Martí, the result of their bibliometric study supported the descriptive statistical method Statistical Product and Service Solutions presents (SPSS) from the list of thirteen variables selected according to the areas for physical description numismatic that allow a scientific characterization demonstrating its historical and heritage value.

Keywords: numismatics; assigned; special collection; currency; metric study

Introducción

El asignado, del francés *assignat*, es el papel moneda emitido en Francia entre 1789 y 1796, durante el período de la Revolución Francesa, concebido en principio como título de deuda pública reembolsable contra el producto de la venta de los bienes del clero desamortizados por el Estado y que circuló entre 1790 y 1797 convirtiéndose en 1790 en papel moneda de uso forzoso. Contar en el acervo de la Biblioteca Nacional de Cuba José Martí (BNCJM) con este tipo de documento especial; reviste importancia para investigadores y estudiosos de aquella gesta heroica de la cual se conmemorarán 225 años el próximo 14 de julio de 2014.

La Tesis final del Diplomado en Bibliotecología, convocado por la BNCJM, titulada: Los asignados, el papel moneda de la Revolución Francesa, en la colección Lobo-Napoleón de la Biblioteca Nacional de Cuba José Martí; horadó en la subcolección, una de las treinta y seis que conforman la Colección Lobo-Napoleón que resguarda la institución.

Los elementos a tener en cuenta, según las normas numismáticas para la descripción física de los billetes: el valor facial de las 84 piezas que la conforman; su diseño, las figuras alegóricas y motivos que los distinguen según las diversas denominaciones, los elementos de seguridad como marcas de agua o filigrana, cuños o sellos secos, el número de serie o folio del billete, la leyenda con el nombre de la autoridad emisora, así como las firmas de los funcionarios que autorizan y validan la emisión, sus fechas y dimensiones son algunos de los elementos que permiten arribar a una caracterización lo más amplia y exacta posible de estos documentos especiales para conocer la magnitud, singularidad y valor real desde el punto de vista histórico y patrimonial de la subcolección. Para recuperar esta información de una manera científica se realizó un estudio bibliométrico que posibilitara con sus resultados confirmar tal hipótesis:

“La bibliometría integra los elementos descriptivos de la información escrita, se basa en los documentos. Los resultados obtenidos siempre tendrán un carácter científico, aunque el documento lo sea o no... estudia la documentación publicada o no... es una herramienta capaz de determinar fenómenos, tendencias y regularidades que acontecen en el ámbito científico a partir de su literatura, con independencia de que muchos conocimientos y elementos de los fenómenos científicos no se encuentran escritos...” (Pérez, 2002)

A doscientos veinticinco años del comienzo de la circulación del papel moneda de la Revolución Francesa, el análisis de aquella experiencia de dinero fiduciario no carece de actualidad, por el contrario, es capaz de despertar el interés de un público, especializado en economía o en otras ramas, que ha conocido poco o nada sobre el tema en manos del cual se debe poner todo el caudal de conocimientos que contienen estos valiosos documentos. Sus grabados, alegorías, marcas de agua, cuños secos, entre otros recursos empleados en su impresión y diseño son expresión de la ideología, psicología, aspiraciones e intereses de los protagonistas de aquel paso de avance en la historia de la humanidad que a través del arte neoclasicista dejó resguardada en los asignados una parte de sí. Llegar a conocer cuánto nos aportan estas fuentes primarias para el estudio de la historia es la motivación principal de la investigación.

Material y método

Se partió de un profundo trabajo de conservación, que posibilitó apoyados en la numismática: “...ciencia que estudia las monedas y los elementos formal o funcionalmente relacionados con ellas” todo objeto que haya cumplido una “función dineraria” y los relacionado con “su fabricación, control oficial y uso” (Alfaro, Otero & Grañeda, 2009). Se realizó por los especialistas del Museo Numismático Nacional (MNN) una necesaria e importante clasificación y tasación de los 84 ejemplares de asignados, ello se complementó, además, con el estudio de los catálogos numismáticos internacionales en sus ediciones 9na (Shafer, 2000) y 12da (Shafer, 2008) del Standard Catalog of World Paper Money – General Issues (1368-1960) que aportaron la identificación de cuatro áreas insoslayables a tener en cuenta para la identificación de este tipo de documento:

“Los elementos a tener en cuenta, según las normas numismáticas para la descripción física de los billetes: el valor facial...”

1. Identificación y Clasificación: Contempla los datos básicos que identifican el billete, la serie a la que pertenece, la autoridad que ordenó su emisión (emisor); el país o entidad política, cuándo se acuñó (cronología, datación) y en qué lugar (ceca); y el valor que supone dentro del sistema monetario (denominación de valor).
2. Descripción Formal: Partiendo del principio que nada de lo que aparece en una billete es casual propone recuperar toda la información epigráfica e iconográfica que refleja por su carácter oficial, imagen del estado e instrumento esencial para la vida económica y cotidiana que tienen un significado, ya sea como propaganda del poder o como mecanismos de control y seguridad.
3. Datos físicos-técnicos: Demanda las dimensiones del billete, posición de los cuños, la técnica de producción y el estado de conservación.
4. Otros datos: Se trata de que en cada pieza existen ciertos aspectos que responden a peculiaridades de fabricación o a alteraciones posteriores, propias de la vida del ejemplar que no se deben soslayar.

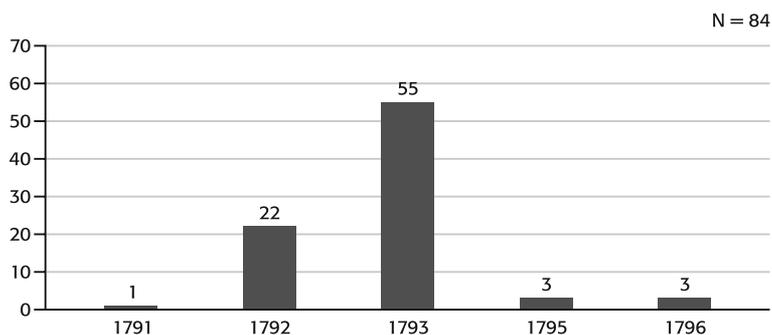
Unido a lo anterior los métodos lógico-históricos, inductivos deductivos, de análisis documental y empíricos dentro del cual destaca la observación científica, concluyeron el aporte y la identificación de trece variables con las que se conformó una Base de Datos manual en EXCEL que permitió, con el apoyo de la estadística descriptiva a través del empleo del programa Statistical Product and Service Solutions (SPSS) (Pardo, A.; Ruiz, M. 2002), el análisis cruzado y relacionado de las diferentes dimensiones de las variables seleccionadas para obtener los resultados que se muestran en el presente trabajo.

Para ello se consultaron los trabajos de investigación de Nuria Pérez Matos: La bibliografía, bibliometría y las ciencias afines, y los de Diploma; La colección de medallas conmemorativas de la Biblioteca Nacional José Martí. (Figueredo y Borrego, 2005); La catalogación del papel moneda mexicano de la Escuela Nacional de Biblioteconomía y Archivonomía de México. (Sandoval y Gómez) así como los catálogos numismáticos internacionales ya mencionados con anterioridad, entre otras fuentes.

Estudio bibliométrico de la subcolección

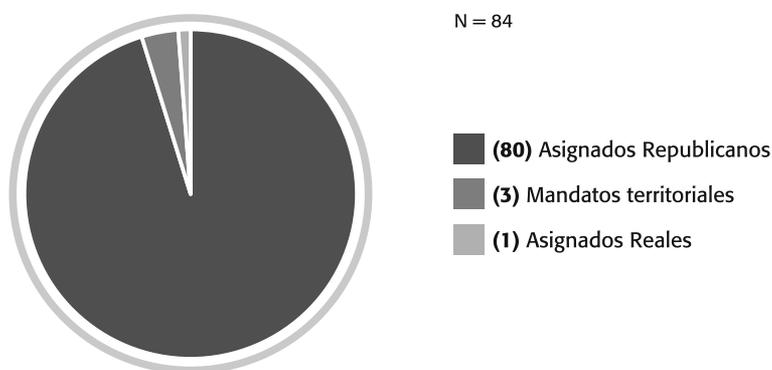
Los asignados se emitieron entre 1789 y 1796 y circularon durante los años de la Revolución Francesa entre 1790 y 1797. La subcolección que posee BNCJM la conforman ejemplares de los años 1791 al 1793, 1795 y 1796, cinco de ocho de los años en que fueron impresos.

El estudio bibliométrico arroja que los años 1792 y 1793 son los que más presencia tienen en la subcolección con 22 y 55 ejemplares de asignados significando el 26,2 % y el 65,5 % de las piezas. Ello coincide con los años en los que más volumen de asignados se imprimió por los revolucionarios franceses: a 2.000 millones llegaba su circulación en 1792 y cerca de 3.000 millones ya lo hacían en 1793 en correspondencia con los años más apremiantes desde el punto de vista económico para el pueblo galo.

Gráfico 1. Cronología de emisión de los asignados.

Otras informaciones también dan cuenta de que entre 1789 y 1793 se emitieron casi 4.000 millones en asignados. Le siguieron varias que hasta 1795 incrementaron la circulación en otros 4.500 millones muy por encima en su valor de los bienes de la iglesia y el clero contra los que la revolución pensaba respaldar estos títulos de propiedad que después se decretarían dinero fiduciario.

Los asignados que circularon entre enero de 1790 y hasta septiembre de 1792 con la imagen del Rey en sus cuños secos y alegorías serían conocidos como Asignados Reales por su parte los que circularon después de la abolición de la monarquía y la proclamación de la República el 22 de septiembre de 1792 y hasta 1796 se definirían como Asignados Republicanos.

Gráfico 2. Asignados según el período histórico en que fueron emitidos.

Para conocer la característica más importante de los 84 asignados ha de partirse de su valor facial o valor de cambio. Ello permite adentrarse en el modo en que fueron emitidos e impresos según las circunstancias y en qué valores capaces de suplir a la moneda que circulaba a su par, sacada del país por los emigrados, por el valor del propio oro o la plata metales que las conformaban, como un medio de atesoramiento o para dañar a la naciente revolución.

La denominación en el papel moneda siempre estará presente por medio de un número, pero también puede encontrarse en letras en cualquiera de las dos caras del billete en el caso que estudiamos se encuentra en su anverso pues los asignados no poseían reverso.

Tabla 1. Valor Facial de los asignados que integran la subcolección.

Valor facial	Ejemplares	Por ciento
1. dix sous (10 sueldos)	5	6,0
2. quinze sols (15 sueldos)	21	25,0
3. vingt cinq sols (25 sueldos)	1	1,2
4. cinquante sols (50 sueldos)	20	23,8
5. cinq livres (5 libras)	19	22,6
6. dix livres (10 libras)	2	2,4
7. vingt-cinq livres (25 libras)	8	9,5
8. cinquante livres (50 libras)	2	2,4
9. cent francs (100 francos)	1	1,2
10. mille francs (1000 francos)	1	1,2
11. deux mille francs (2000 francos)	1	1,2
12. mandato territorial 25 francs (25 francos)	2	2,4
13. mandato territorial 100 francs (100 francos)	1	1,2
TOTAL	84	100

“La relación, de base duodecimal, existente entre las tres monedas enunciadas no era exclusiva de Francia, sino que estaba generalizada en las tierras europeas.”

Trece valores faciales diferentes conforman la subcolección, integrada por sous (sueldo), sols (sueldos), livres (libras), franc (francos) y mandat territorial (mandatos territoriales) que conforman todos los tipos de valores en papel moneda que circularon durante la Revolución Francesa y en diferentes años de su desarrollo.

El sueldo (sols, fr y también llamado sou) distaba mucho de ser una unidad monetaria nacida con la Revolución Francesa: era tradicional, de linaje romano y medieval, y equivalía a la veinteaava parte de la libra (livre, otra moneda con orígenes romanos y medievales). A su vez, el sueldo estaba conformado por doce dineros (deniers, piezas surgidas en el oeste y centro de Europa durante la Edad Media, aunque con nombre heredado del mundo romano: denarii).

(12 dineros (deniers) = 1 sueldo (Sols-Sou) y 20 sueldos (Sols-Sou) era igual a una 1 libra (livre) o sea, 240 dineros (deniers) = 1 libra (livre).

La relación, de base duodecimal, existente entre las tres monedas enunciadas no era exclusiva de Francia, sino que estaba generalizada en las tierras europeas. Se trataba, además, de un sistema monetario cuyos orígenes se databan en los tiempos de Carlomagno (742, 747 ó 748 – 814).

El Wold Paper Money (Shafer, 2008) y el Wold Coins 1701-1800 (Bruce II, 2005) así representan la tabla de equivalencia monetaria de entonces contemplando papel moneda y monedas en circulación:

MONETARY SYSTEM:

1 Livre = 20 Sols (Sous)

1 Sol = 12 Deniers

1 Liard = 3 Deniers

6 Livres = 1 Ecu (Luis de oro o escudo)

1 Louis D'or = 4 Ecus to 1794

1 Franc = 10 Decimes = 100 Centimes, 1794-1960

Como se observa en la Tabla 1 los valores de 15 sols con 21 ejemplares entre 1792 y 1793, los de 50 sols con 20 ejemplares y los de 5 libras con 19, ambos con iguales años de emisión se determinó que son los de mayor presencia en la subcolección.

Tabla 2. Valor facial por años de emisión.

Valor facial	1791	1792	1793	1795	1796	Total
dix sous (10 sueldos)	—	—	5	—	—	5
quinze sols (15 sueldos)	—	14	7	—	—	21
vingt cinq sols (25 sueldos)	—	1	—	—	—	1
cinquante sols (50 sueldos)	—	4	16	—	—	20
cinq livres (5 libras)	—	—	19	—	—	19
dix livres (10 libras)	1	1	—	—	—	2
vingt—cing livres (25 libras)	—	—	8	—	—	8
cinquante livres (50 libras)	—	2	—	—	—	2
cent francs (100 francos)	—	—	—	1	—	1
mille francs (1000 francos)	—	—	—	1	—	1
deux mille francs (2000 francos)	—	—	—	1	—	1
mandato territorial 25 francs (25 francos)	—	—	—	—	2	2
mandato territorial 100 francs (100 francos)	—	—	—	—	1	1
TOTAL	1	22	55	3	3	84

Este hecho responde a que las emisiones de billetes de baja denominación fueron las que más proliferaron con vistas a sustituir al numerario (monedas) existente y poner así en manos de los menos favorecidos económicamente valores a los que pudieran acceder y con los que adquirieran productos de primera necesidad que incluso llegaron a tener, como en los años del Directorio, precios mínimos establecidos por la ley y sanciones punitivas a aquellos que no quisieran aceptar el asignado como medio de pago.

Como se menciona en el Gráfico 1 y en la Tabla 4 conforman también la subcolección 3 ejemplares de mandatos territoriales que sustituyeron a los asignados en marzo de 1796 en valores de 5, 25, 100, 250 y 500 francos, y no son por supuesto asignados, pero conforman la subcolección por ser de igual procedencia (colección Lobo-Napoleón), por su circulación en los años inmediatos posteriores a los asignados de 1795 y 1796 y por ser un mismo tipo de documento (papel moneda) y de una misma etapa histórica.

Tabla 3. Mandatos Territoriales dentro de la subcolección de asignados.

Valor facial	Años de emisión	Ejemplares	Grado de conservación
25 francos	1796	2	EF, VF
100 francos	1796	1	VF
TOTAL		3	

Como consecuencia del establecimiento del sistema métrico decimal impulsado por las autoridades francesas revolucionarias la Convención aprobó en 1795 la puesta en circulación del franco que se dividía inicialmente en diez décimos, décimes, y en cien céntimos, centimes: 1 franco = 10 décimos = 100 céntimos. (Franco Francés, 2013)

Los mandatos al igual que los asignados, estaban concebidos como bonos respaldados por tierras confiscadas. No obstante, la equivalencia oficial 1 mandato = 30 asignados es un factor clave que explica el rápido declive de este tipo de papel moneda, puesto que el valor real de los asignados era muy inferior, seguramente hasta 10 veces menor. Sufrieron una falta generalizada de confianza entre la población, tal y como se ha explicado. De esta manera, corrieron una suerte parecida a los asignados, depreciándose rápidamente y poniéndose fuera de circulación en febrero de 1797, menos de un año después de su puesta en marcha.

Se intentó con ellos poner freno a la falsificación masiva que habían sufrido los asignados, utilizando diferentes colores en la impresión de algunos mandatos (como el rojo y el azul), lo cual no tuvo los efectos disuasorios esperados. El ejemplar de 100 francos de la subcolección en estudio es de color rojo.

Su valor numismático es de los más elevados 100 dólares el de 100 francos y 25 y 20 dólares los de 25 francos según valor estimado por los especialistas del MNN que lo catalogaron dado su rareza y el grado de conservación en que se encuentran.



Figura 1.
Mandato territorial 100 Francs.
18 nivose An III (7-1-1796).
Colección Lobo-Napoleón. BNCJM.

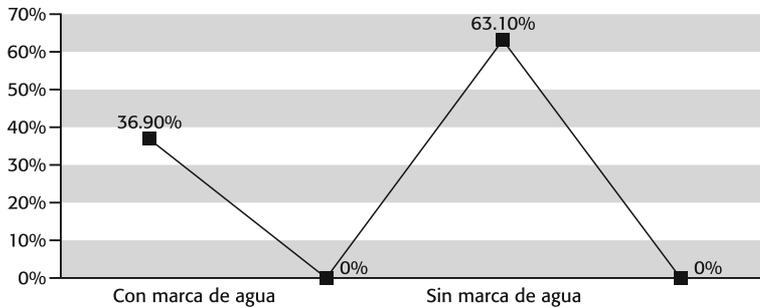
A pesar de poseer solo anverso y ser un billete emitido en tiempos de contingencia y en grandes cantidades, los asignados poseen elementos estéticos y de seguridad destacados para su época, y como ya vimos contienen cuños o sello secos y marca de agua o filigrana; este último elemento de seguridad se continua usando en la emisión de papel moneda hasta hoy en día en los billetes de curso legal.

Treinta y un ejemplares poseen marca de agua o filigrana (2) en la subcolección reflejando el valor facial, nombre del país, indicativo del período histórico, serie, y otros elementos que identifican al ejemplar en cuestión.

Las filigranas más antiguas que se conocen provienen de Fabriano (Italia) donde, al parecer, empiezan a utilizarse a finales del siglo XII, sus dimensiones son al principio, muy reducidas (de 3 a 4 cm) y el dibujo, en silueta, es muy elemental, entre finales del siglo XIII y comienzos del XIV una vez convertido en marca comercial, la filigrana adquiere grandes dimensiones (de 8 a 19 cm). En el segundo tercio del siglo XIV el tamaño disminuye y a mediados del XV vuelve a ser

pequeño. A comienzos del siglo XVI aparece la doble filigrana o doble marca, añadiendo a la habitual, y en un rincón el papel una letra o número que generalmente indican equipo fabricado, o el año en que se produjo (contramarca). En los siglos XVII y XVIII vuelve la filigrana a adquirir gran tamaño. (Martínez, 2004)

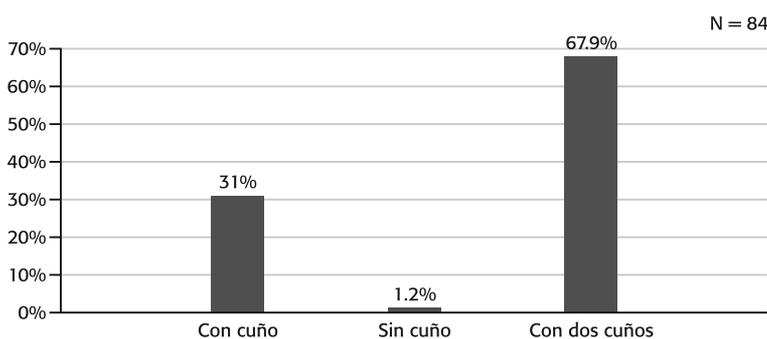
Gráfico 3. Asignados con marca de agua o filigrana.



Existen otros billetes que como resultado de la observación empírica dan la impresión de poseer también este elemento de seguridad pero por no aparecer el dato registrado en el catálogo numismático utilizado por los especialistas del MNN no se reflejó en la clasificación y tasación que realizaron pero es un aspecto en el que se debe seguir profundizando en el futuro.

También aparecen con la misma función de seguridad y autenticación cuños o sellos secos, muchos de ellos apenas se logran visualizar por su propio desgaste, que no están descritos en ninguno de los catálogos numismáticos utilizados. El empleo de imágenes sometidas a procesos de digitalización permite mediante el “zoom” lograr ampliaciones imposibles de obtener en décadas pasadas que han posibilitado su estudio.

Gráfico 4. Asignados con cuños o sellos secos.



En total encontramos cuños secos en 83 ejemplares 57 de ellos con dos cuños.

Existen 24 cuños diferentes una parte de los cuales a partir de la presente investigación ya están debidamente descritos y pueden ser parte de otros trabajos que se deriven de ella.

Otras informaciones las aportan las firmas o rúbricas que existen en los billetes referidos. Aparecen 32 firmas diferentes, 29 de ellas en más de un ejemplar y tampoco se registran en los catálogos nu-

Figura 2.

Marca de agua o filigrana (R.F.15 s) 15 sols del 23 de mayo de 1793. Colección Lobo-Napoleón BNCJM.



Figura 3.

Marca de agua o filigrana (R.F. 50 s) en el billete de 50 sols del 23 de mayo de 1793. Colección Lobo-Napoleón BNCJM.



Figura 4.

Cuño seco del asignado de 2 mil francos del 18 de enero de 1795. Colección Lobo-Napoleón BNCJM. Hércules, con gorro frigio, pisoteando las insignias de la monarquía, y a su alrededor la inscripción “LE PEUPLE SOUVERAIN” (El pueblo soberano).



mismáticos referidos, por lo que se debe continuar trabajando en la identificación de sus autores lo cual se dificulta por el hecho de que solo se cuenta con uno de sus apellido y que la firma no es legible y por ello no permite en la mayoría de los casos obtener el nombre con exactitud.

Los mandatos territoriales a parte de tener la firma del interventor (Bugarel) llevan escrita a mano (manuscrita) la del cajero. Las firmas que más se reiteran en ellos son las de Laurray en 21 piezas, las de Buttin en 20 y la de Goyou en 5.

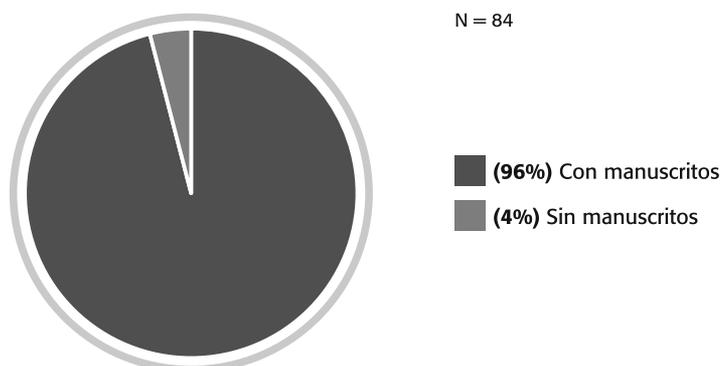
Todo ello da idea de la riqueza de información que como documento ofrecen los asignados y los mandatos territoriales. El proceso de identificación de la autoría de todas las firmas debe conducir en el futuro a la elaboración del catálogo de autoridades correspondiente de la subcolección.

Los billetes por otra parte son documentos oficiales que al ser acuñados en serie, producen conjuntos de piezas aparentemente iguales. Ello nos enfrenta a ejemplares, muy variados de los que es necesario reseñar tanto los datos que identifican la serie, como todas aquellas características que la singularizan para poder determinar con exactitud cuando estamos en presencia de ejemplares únicos y diferentes que constituyen piezas individuales o ejemplares de igual serie. Sólo una profundización en el tema puede prevenir confusiones ulteriores.

En la subcolección aparecen dos hojas completas una la número 67 conformada por 4 billetes de 10 livres de 1792 todos con serie (série 1550me) y la número 84 con 20 billetes de quince sols del 24 de octubre de 1792 todos con serie (série 1839) que fueron catalogadas solo como dos ejemplares independientes por considerarse que al tener la misma serie eran piezas iguales que no se debían individualizar. Incluso a la hora de procesarlos se valoró un billete de cada hoja, pero como apuntaron los especialistas del MNN: “Nota: se valora un billete aunque por estar en una hoja con 4 ejemplares toma un valor superior S•” (Romay, 2012)

Adicionalmente es importante conocer las dimensiones de cada ejemplar. Tres de los ejemplares contiene firmas manuscritas que le otorgan un valor adicional y uno de los ejemplares está manuscrito en su reverso con elementos de identificación del billete.

Gráfico 5. Asignados con firmas manuscritas.



En cuanto al estado o grado de conservación para el análisis correspondiente se asumieron las normas definidas por el *Standard Catalog of World Paper Money – General Issues* (1368-1960) reconocido repertorio de referencia numismática acreditado a nivel internacional y en Cuba para la clasificación y tasación de billetes, que tienen muy bien definidos estos requerimientos de la siguiente manera:

UNC: (uncirculated, sin circular). Piezas en perfecto estado de conservación. Mostrará perfectamente nítidos todos los detalles del diseño. No se mostrarán pliegues o marcas de ningún tipo.

EF: (extremely fine. Extraordinariamente bien conservada): Mostrarán ligeros signos de uso o dobleces.

VF: (very fine, Muy bien conservada). Con huellas evidentes de uso y serán ligeramente visibles los dobleces frecuentes en ellos.

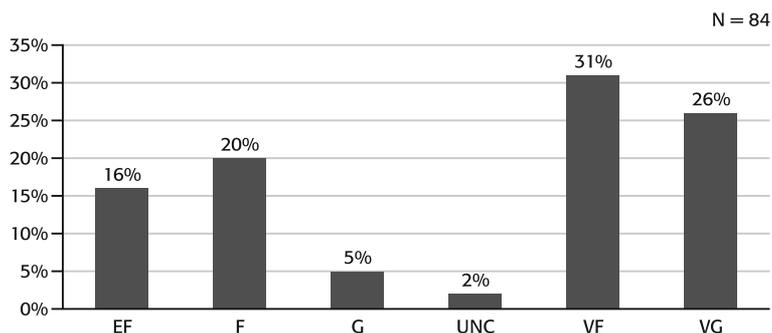
F: (fine, Bien Conservada). Se hará ostensible su circulación por el desgaste general de la pieza, a la que pueden faltar minúsculas partículas de papel en su contorno.

VG: (very good, conservada). Tendrán abundantes huellas de circulación que irán hasta la pérdida de papel en algunas de sus esquinas.

G: (good, regular conservación). Piezas muy desgastadas. Habrá pérdida de papel, marcados dobleces y abundante suciedad. (Shafer, 2008)

Atendiendo a ello el estado de conservación que predomina en la subcolección es el VF y el VG con 31% y 26,2 % respectivamente lo que denota que los billetes circularon y sufrieron algunos un evidente desgaste pero a pesar de esta acción y de la edad que pesa sobre ellos, estos no son grados de conservación que signifiquen un deterioro importante y a ello se suma que con EF aparecen 13 billetes, el 15,5% lo que denota una colección con una calidad aceptable y con posibilidades de ser utilizada para su estudio o para su exhibición.

Gráfico 6. Asignados según su grado de conservación.



La labor de los especialistas de MNN también comprendió la tasación de los billetes. Este paso se realizó según el catálogo mencionado y atendiendo al grado de conservación de la pieza aunque algunas de ellas no aparecen exactamente en él y es el perito que tasa el que debe asignar, según su criterio, el grado de conservación y el valor estimado de la pieza.

Teniendo en cuenta estos elementos se le dio a cada una de las 84 piezas un valor correspondiente resultando el valor total de la subcolección en \$201.50 en dólares americanos.

No obstante el alto volumen de su impresión que los hace menos valorados, se debe tener en cuenta que son billetes con 218 años, si se parte de las últimas emisiones, y que resultan ahora escasos en el mercado numismático internacional lo que limita su adquisición por museos y coleccionistas y provoca que sus precios en ventas a través de internet (Billetes originales de Francia. 2013) sea 25 veces o más el valor que les asigna el catálogo por el que fueron valoradas las piezas de la subcolección.

Tabla 4. Valor de los asignados según catálogo comparado con valor de venta por coleccionistas en internet.

Valor facial	Años	Valor según catálogo	Grado de conservación	Valor según ventas en internet	Estado de conservación
10 sous	1793	\$4.00	EF	\$90-\$120	VF
50 sols	1792	\$2.00	VF	\$62	VG
50 sols	1793	\$4.00	EF	\$220	EF
25 livres	1793	\$5.50	EF	\$100	VF
25 sols	1792	\$3.00	VF	\$100	VF

“A favor del valor de la subcolección se debe señalar que pertenece a la colección napoleónica de Julio Lobo, una de las más abarcadoras y reconocidas en el mundo en ese ámbito todo lo cual le asigna un importante grado de valor patrimonial.”

En sus conclusiones, después de la clasificación y tasación realizada a la subcolección por: María Antonia Romay Leguina y Alian Mateu Lorenzo, especialistas del MNN plantearon en dos de sus puntos que:

- 4- *La colección de tales billetes se pudiese considerar valiosa si tuviese algún mérito relevante como el de haber pertenecido a alguna personalidad u otro en particular. En esos casos tomaría un valor adicional al numismático, como un grado de valor patrimonial.*
- 6- *La colección aunque en su totalidad consta de billetes del siglo XVIII, no se puede catalogar como una colección de billetes raros o valiosos a nuestro entender, ya que Francia emitió gran cantidad de los mismos, sin embargo la hoja completa y la tira de 4 billetes, para nosotros tienen mayor relevancia (10 livres 1791 y 15 sols 1792). (MA, Romay; A, Mateu, comunicación personal, 17 de diciembre de 2012).*

A favor del valor de la subcolección se debe señalar que pertenece a la colección napoleónica de Julio Lobo, una de las más abarcadoras y reconocidas en el mundo en ese ámbito todo lo cual le asigna un importante grado de valor patrimonial.

En el informe de la Fundación Napoleón de Francia que trabajó con la Colección Lobo Napoleón de la BNCJM, en el año 2011 se afirma que:

“La Colección Lobo es bastante conocida en los medios napoleónicos especializados. Su reputación, ya se trate del Museo Napoleónico o de los papeles, constituye casi un mito. Según lo constatado, el interés de esta colección reside fundamentalmente en su origen, su composición y emplazamiento geográfico...” y agrega que la colección *“conserva su interés científico para la investigación.”* (Prévôt, 2011)

Son billetes de más de dos siglos de existencia y un aceptable grado de conservación que no son raros pero sí valiosos. Incluso se puede señalar que para Francia no son tan raros, pero para una biblioteca nacional radicada en América Latina sí lo son.

Fue por ello que la Fundación Napoleón, autoridad en estos temas, recomendó la presente investigación de la cual se pueden derivar otras más, si se tiene en cuenta que los asignados según la Lic. Olga Vega investigadora de la BNCJM y especialista en Fondos Raros y Valiosos, se pueden estudiar “por su valor como documento histórico, como valiosa antigüedad, como fuente informativa, como instrumento valioso de uso social, como medio de pago, por su valor artístico y expresión gráfica, por su valor didáctico y por su carácter científico.” (O.Vega, comunicación personal, 25 de marzo de 2013)

En los fondos del Museo Napoleónico de Cuba no existe ningún ejemplar de asignados y en el MNN solo existen 5 ejemplares de asignados y ningún mandato territorial y solo uno de los billetes difiere por sus características generales de los que se conservan en la colección de la BNCJM.

Conclusiones

La caracterización realizada a partir del análisis bibliométrico permitió conocer que los años 1792 y 1793 son los que más presencia tienen en la subcolección de asignados de la BNCJM, coincidiendo con los de su mayor emisión en Francia, la integran 13 tipos de valores faciales diferentes, 31 de los billetes poseen marca de agua o filigranas, 83 contienen cuños secos, 24 de ellos diferentes, recogen además 32 tipos de firmas de las cuales 3 son manuscritas y predominan los estados de conservación entre VG, VF y EF lo que demuestra su estado aceptable de conservación.

El resultado del estudio nos permite afirmar que se trata de una rara y valiosa colección que es la más importante y numerosa de billetes de la Revolución Francesa existente en Cuba por lo que consideramos que sus piezas poseen para el país un valor mayor que el que le otorgan los catálogos numismáticos internacionales.

La subcolección de asignados de la Colección Lobo-Napoleón posee por tanto un importante valor histórico y patrimonial. ■

Recibido: mayo de 2014

Aceptado: julio de 2014

Bibliografía

Alfaro, C., Marcos, C., Otero, P. & Grañeda, P. (2009). *Diccionario de Numismática*. Madrid: Ministerio de Cultura. España. Billetes originales. Asignados. (2013). Disponible en: <http://listado.mercadolibre.com.ar/revolucion-francesa-billetes-originales-asignados>.

Bruce II, C. (2005). *Standard Catalog of World Coins 1801-1900*. 5th Edition Iola: Krause Publication.

Figueredo, A., Borrego, D. (2005). *La colección de medallas conmemorativas de la Biblioteca Nacional José Martí*. Tesis para optar el título de Licenciado. Universidad de La Habana. Facultad de Comunicación. Especialidad Bibliotecología y Ciencia de la Información, Cuba

Franco Francés. (2013). Wikipedia. Recuperado en http://es.wikipedia.org/wiki/Franco_Francés

Martínez de Souza, J. (2004). *Diccionario de Bibliología y ciencias afines* (3ra. ed.). Salamanca; Madrid: Fundación Germán Sánchez-Ruipérez. Ediciones Trea,S.L.

Molina J., Antonio. (2011). *Mis relaciones con Julio Lobo quien fue el zar mundial del azúcar*. Puerto Rico: De la Academia de Historia de Cuba.

Pardo, A.; Ruiz, M. (2002). *SPSS 11. Guía para el análisis de datos*. Madrid: McGraw-Hill.

Pérez Matos, N. (2002). La bibliografía, bibliometría y las ciencias afines. *Acimed*, 10(3)

Prévôt, T. L. (2011). *El fondo napoleónico de la BNCJM de la Habana*. (Informe de Misión). París: Fundación Napoleón.

Romay Leguina, M. A., & Mateu Lorenzo, A. (2012). *Billetes de Francia. Catalogación y tasación de la sub colección de asignados*

de la BNCJ. La Habana: Museo Numismático Nacional-Biblioteca Nacional de Cuba José Martí.

Sandoval, M., Gómez, MLJ. (2012). *La catalogación del papel moneda mexicano*. Tesis para optar por el título de Licenciado. Escuela Nacional de Biblioteconomía y Archivonomía. Recuperado de [http://www.](http://www.bibliotecaenba.sep.gob.mx/tesis/biblioteconomia2012/044150.pdf)

[bibliotecaenba.sep.gob.mx/tesis/biblioteconomia2012/044150.pdf](http://www.bibliotecaenba.sep.gob.mx/tesis/biblioteconomia2012/044150.pdf).

Shafer, N. (E.d.). (2008). *Wold Paper Money 1368-1960* (9th ed., Vol. 2). IoLa: krause Publications.

Shafer, N. (E.d.). (2008). *Wold Paper Money 1368-1960* (12th ed.). IoLa: krause Publications.